

EL SIGNO DE BABEL

Rafael Victorino Muñoz

Pierre Guiraud, en su *Semiótica*, anotaba una condición sine qua non de los signos artísticos es su carácter polisémico: toda obra de arte nadie lo ignora - apunta hacia una diversidad de significados. También conjeturaba que habría una relación directamente proporcional entre ambos hechos: cuanto más polisémica, más artística sería una obra.

Al final del texto titulado "La muralla y los libros", Borges escribe:

La música, los estados de felicidad, la mitología, las caras trabajadas por el tiempo, ciertos crepúsculos y ciertos lugares, quieren decirnos algo, o algo dijeron que no hubiéramos debido perder, o están por decir algo; esta inminencia de una revelación, que no se produce, es, quizá, el hecho estético.

Tal juicio (o tal insinuación) podría tomarse por un complemento y una reafirmación de lo dicho por Guiraud. En realidad me parece lo contrario: ese "algo", ese significado que no llegamos a conocer, es singular; en última instancia, más allá de cualquier cantidad de significados atribuidos o atribuibles, hay uno solo esencial. El signo artístico es polisémico (lo tomamos por tal) pero apunta hacia la monosemia.

Todo emisor de textos otorga a su mensaje un valor particular (es lo que algunos teóricos llaman el "significado del hablante"). Solamente Joyce ha declarado públicamente que su intención era la pluralidad; el resto de los artistas dice: yo quise expresar esto.

En esencia y en principio hay monosemia. Las lecturas, las circunstancias en que se lee, el cambio de perspectiva, las valoraciones personales, oscurecen el significado, crean espejismos. Esto sucede con un sólo término, con un solo vocablo.

Una macroproposición (como lo sería una novela) es más plausible de sufrir tales adiciones a su significado.

Por varias razones no me queda muy claro que la polisemia deba ser la esencia de lo artístico. En primer lugar, hay muchas obras cuyo

significado es evidente. No por ello dejan de ser arte. Sucede con ciertos monumentos históricos.

En segundo término, no todo lo que a primera se toma por polisémico es artístico. Unos caracteres en un idioma que desconozco, pongamos por caso, me parecerían tan cargados de posible significados que quizá lo considere arte (y quizá lo sean). Quiero decir, no porque yo (o cualquier espectador) sea incapaz de prever un significado único y posible y, en lugar de ello, multiplique las interpretaciones, un signo va a acceder a la categoría de arte.



Primeras páginas de la edición original del Tirant lo blanc impresa en Valencia en el año 1490.

Prácticamente no hay signo que no sea polisémico e indefinible de buenas a primeras (dos rasgos esenciales del arte). Prueben con palabras como Dios, Justicia, Amor, y verán cómo se multiplican las artes; digo, si la esencia del arte fuera la polisemia y la dificultad de definirlo y aprehenderlo.

Como diría Cocteau: Se puede escribir cualquier cosa porque siempre habrá alguien que le dé un sentido. Yo le pondría ciertas limitaciones a esta sentencia: un albañil traza una línea en un espacio en blanco. un artista traza la misma línea en el mismo espacio en blanco. Como muchas cosas en la vida, es la intención lo que cuenta.

EL VIEJO

Pocas grandes figuras hay en la literatura anglosajona de este siglo que, como la de Ezra Loomis Pound (nacido en un villorio del Middle West norteamericano en 1885), hayan alcanzado tanta significación. Afincado en Europa desde 1908, no solo tuvo un papel descollante en movimientos tan fecundos como el imaginismo y en publicaciones tan legendarias como la revista "Poetry", de Harriet Monroe, sino que a él se debe prácticamente la aparición en 1922, fecha clave si las hay, de los dos libros que marcaron un cambio radical en la concepción de la novela y de la poesía: el "Ulises" de James Joyce y "La tierra baldía" de T. S. Eliot. El último de los cuales les fue como se sabe dedicado con la precisa calificación de "il miglior fabbro".

Sus versiones de los grandes poetas provenzales, chinos, egipcios, griegos y romanos revolucionaron a la vez la poesía anglosajona y el concepto mismo de la traducción, ya que no se atenían en absoluto a los anteriores criterios académicos sino a su muy personal idea de hacerlos resurgir como poesía viva en la propia contemporaneidad, lo cual se iba a convertir asimismo en la vertiente acaso dominante de su obra, reunida sobre todo en sus multifacéticos y ambiciosos "Cantos".

Y, por si esto fuera poco, probablemente a partir de su humanísima visión del injusto poderío que iban adquiriendo ya entonces los poderes financieros, magistralmente retratado en ese "canto XLV", con cuyo bellísimo y tocante texto es imposible al menos para mí no coincidir de todo corazón ("con usura la línea se hace tosca/ con una usura no hay límites claros/ y nadie encuentra sitio para su morada") Pound que al parecer había llegado a una visión particularmente

Y EL MAL

favorable con respecto a las ideas fascistas, insiste en emitir desde la Radio Roma de Mussolini, entre 1941 y 1943, cuando su propio país estaba directamente involucrado en la segunda guerra mundial para acabar con la siniestra pesadilla nazi, una serie de alocuciones radiofónicas (reproducidas en 1976 por la editorial catalana El Laberinto) donde resulta dolorosamente inadmisibles que, de aquellas atinadas y hasta bienintencionadas precisiones económicas, se llegue a irracionales arengas racistas y reaccionarias, tan letales que no me animo a citarlas.

De todos modos, no es casual que el mismo Pound mencione allí varias veces a Celine, en cierta medida un caso similar al suyo, que se agrega así a una lista resonante, donde se incluye entre otros desde Leni Riefenstahl hasta a Heidegger, y que siempre nos hará angustiarnos ante las relaciones entre belleza y moral. Claro que fue su condición de gran poeta, y de gran poeta capaz de elaborar un hondo y agudo pensamiento crítico, en tantos sentidos iluminador, lo que volvió trágicas las previsibles consecuencias de su estentórea actitud política.

Arrestado por los aliados después de la liberación, fue internado en un campo de prisioneros cerca de Pisa, al parecer en inicuas condiciones que su prestigio e inclusive la dignidad que reflejó siempre su rostro hicieron particularmente penosas. Repatriado, fue juzgado por alta traición y sólo se salvó de la pena capital merced a una pericia psiquiátrica que, al declararlo privado de razón. Permitió recluirlo en un manicomio criminal cerca de Washington, donde pese a todo tuvo oportunidad de continuar escribiendo, como lo había hecho siempre mientras estuvo preso. En 1949, no sin escándalo, un jurado relevante le concede el premio

Bollingen. Y en 1958, Ezra Pound es finalmente liberado y vuelve a su amada Italia, donde iba a morir en Venecia durante 1972.

En el pequeño libro de Pound que hoy nos ocupa (*"Disfraces"*, Mondadori, Madrid, 1999. 67 pp) la versión de Javier Calvo, si bien por lo general correcta aunque no demasiado brillante (¿cómo no recordar aquella lograda antología que en 1963 concretó el argentino Carlos Viola Soto?), nos devuelve precisamente a uno de los puntos centrales de esta poética: la posibilidad misma de una traducción. Que, como suele ocurrir por lo general con lenguas no romances, al optar entre nosotros por el sentido sin poder apropiarse del sonido, no ha dejado de continuar acarreado algunas nefastas consecuencias sobre ciertas poéticas contemporáneas aparentemente dominantes, que empobrecen sin duda a una presencia como ésta. Y con respecto a la cual, en cambio, si no bastan sus razones y sus originales, sería suficiente optar a su viejo amigo Eliot: *"La originalidad de Pound consiste en haber insistido en que la poesía es un arte, un arte que exige la aplicación y el estudio más arduos; y en haber observado que en nuestra época debe ser un arte consciente en el máximo grado"*. Que es lo que hubiéramos querido demostrar.

Rodolfo Alonso

Textos y Autores

MARITZA ISABEL PEREZ, Médico egresada de la Universidad de Carabobo. Estudiante de la maestría de Literatura Latinoamericana de la Universidad Simón Bolívar. Es colaboradora de *La Tuna de Oro*.

JOSE ORPI GALL, poeta cubano, trabajos suyos han aparecido en la revista *Poesía*. Los textos insertos fueron enviados especialmente para *La Tuna de Oro*.

BLAS PEROZO NAVEDA, nació en Falcón-Zulia, el 9 de Noviembre de 1943. Está residenciado en Maracaibo. Actualmente es profesor en la escuela de Letras de la Universidad del Zulia. Su primer libro publicado *Caín*, 1969. El Dpto. de Literatura de la Dirección de Cultura de la U.C. acaba de publicar *Para medir la tierra imaginaria* (fortuna crítica) Valencia 2001.

ARNALDO ROJAS, (Valencia, 1957) Escritor, periodista, humorista y locutor. Es autor del libro de entrevistas *Palabrarte*, publicado por la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo, Valencia 2000.

CARMEN VIRGINIA CARRILLO, Valera, Estado Trujillo. Licenciada en Letras por la Universidad Católica Andrés Bello. Magister en Literatura Latinoamericana por la Universidad de los Andes. Es poeta y ensayista.

LILIANE SOMOGYI, Escritora y narradora de cuentos para niños, además es médico cirujano. Ha recibido varias distinciones entre las que se destaca el Primer Premio en el Concurso Literario del Colegio de Médicos del Edo. Carabobo, 2001. Ha publicado en distintos diarios. Es autora del libro *Más cuentos de Tecania*. Valencia 2000.

RAFAEL JOSE ALFONZO, Coro 1949. Poeta y Narrador, *Juglaría*, 1999, es su más reciente libro de poemas. Es profesor en la Universidad de los Andes, núcleo Trujillo.

PIERRE LAUFFER fue presentado en la revista *Poesía* por el poeta Reynaldo Pérez S6, la versión directa del papiamento fue realizada por R.P.S. para *La Tuna de Oro*.

PEDRO SIERRA GRATEROL, Coro, 1954, poeta y narrador. Ha publicado poesía y cuentos en diarios y revistas nacionales y regionales. Actualmente se desempeña como docente en la Universidad "Francisco de Miranda" de Coro.

WILFREDO CARRIZALES, poeta y promotor cultural. Actualmente se desempeña como coordinador de literatura de la Secretaría de Cultura del Estado Aragua.

VALENTINA AGUILERA, estudiante de medicina en el núcleo La Morita de la Universidad de Carabobo. pertenece al taller de poesía coordinado por Aly Pérez.

DARIO MEDINA, Poeta y Promotor cultural, se desempeña como docente en la Universidad Francisco de Miranda en Coro. Los poemas pertenecen al libro inédito *Epigrama*.

EDUARDO GIL, Licenciado en Letras, actor, director de teatro y escritor. Docente en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela.

MIGUEL MARQUEZ, (Caracas 1955), poeta egresado en Filosofía por la Universidad Católica Andrés Bello, co-fundador del grupo "Tráfico". Tiene varios libros de poesía y ha recibido numerosos reconocimientos por su obra poética.

RAFAEL VICTORINO MUÑOZ, 1972, egresado en Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo. Ha publicado *Pre-Texto*, 1996 Ed. *Separata*, Departamento de Literatura U.C. Es colaborador de nuestras publicaciones.

RODOLFO ALONSO, argentina, 1934, poeta, ensayista y traductor, es un consecuente colaborador de nuestras publicaciones.

PARISINA MALATESTA, poeta, ensayista y traductora. Está residenciada en Caracas. Siempre ha colaborado con nuestras publicaciones, especialmente *Poesía*.

RICARDO IGLESIAS, fotógrafo, perteneció al Grupo "uno" de Valencia, colaborador de *Poesía* y *La Tuna de Oro*.

ARISTOTELES BELISARIO, Artista Plástico nacido en el estado Guárico, Venezuela. Ha recibido premios a nivel nacional y está representado en el Museo de Petare y otras salas del país.